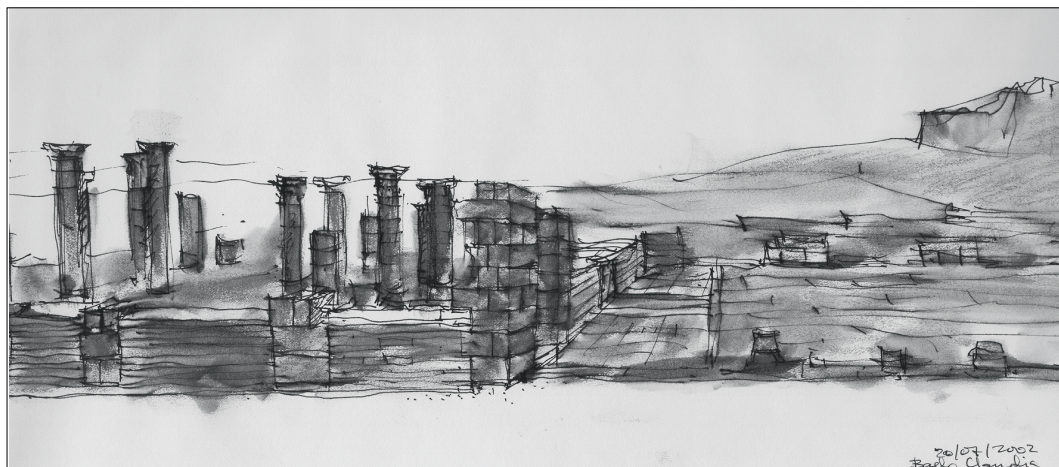


ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN. UN INSTRUMENTO DE PLANIFICACIÓN INTEGRADA DEL PATRIMONIO CULTURAL EN EL TERRITORIO

1. Introducción

Cuando iniciamos en el año 2001 los trabajos del PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN en el seno del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, vimos la necesidad de llevar a cabo una recopilación de las cartas, convenciones, disposiciones internacionales etc. que trataran no sólo del patrimonio cultural sino también de las políticas e iniciativas relacionadas con él: medioambiente, turismo, etc., porque su conocimiento nos era especialmente necesario en un proyecto que tiene una visión integradora del patrimonio cultural. La forma en la que fuimos estructurando la información para usarla de manera ágil, nos llevó a considerar la posibilidad de ofrecer este trabajo como publicación apoyada en unos textos críticos y un Cd con los documentos internacionales más importantes.

En este artículo explicamos el PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN como instrumento de planificación integrada en relación con el patrimonio cultural, tratando de hacer llegar al lector nuestra idea que está, actualmente, en pleno proceso de experimentación.



El nombre de este proyecto se basa en una idea del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) materializada en la exposición ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN preparada para el encuentro de ciudades Patrimonio Mundial de Évora (Portugal) de septiembre de 1997.

La cooperación internacional que apoyaba la presentación de la idea estuvo integrada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía representada por el IAPH, el Institute Getty for Conservation y el Ayuntamiento de Évora.

El IAPH quería poner en marcha un proyecto de largo alcance que pudiera continuar en el tiempo con planteamientos de fondo sobre el papel de las administraciones competentes en materia de patrimonio cultural, en una nueva situación con cambios significativos de escenario respecto al papel de aquél en situaciones de desarrollo económico y social. La posibilidad de materializar algunos de estos planteamientos vino con el encuentro internacional de Évora que era el marco idóneo para esta discusión.

Las sesiones preparatorias de la Exposición iban claramente hacia la ejemplificación de cómo el patrimonio cultural cambia no sólo desde la perspectiva de la tutela sino en la propia forma de entenderse cuando se inserta en situaciones de gran alcance económico. En estos casos aparecen factores determinantes de la presentación, valoración, difusión etc. que se alejan de los planteamientos propios de la fruición estética de los objetos y de la visita tradicional. El punto de mira de la exposición se acercaba claramente a los problemas de la visita turística de masas que va aproximando inexorablemente los grandes hitos de la historia a los parques temáticos, cuando la solución a este reto puede venir de una nueva relación entre los objetivos de la tutela del patrimonio cultural y un tipo de desarrollo que no debe seguir instalado en las mismas pautas de agotamiento de los recursos.

La exposición eligió las problemáticas que se derivan del turismo en su relación con el patrimonio cultural en cuatro enclaves significativos: la Basílica de San Antonio de Padua, el Mundo Maya, Nazareth y el binomio Alhambra - ciudad de Granada.

La Basílica de San Antonio de Padua ejemplifica el impacto de más de diez millones de visitantes en peregrinación a un punto concreto de la geografía italiana, con una tensión añadida en la conmemoración del

2. El porqué de un nombre

jubileo que celebraría la basílica en fecha próxima a la exposición. El Mundo Maya es una de las regiones más importantes del mundo en contenidos patrimoniales de gran relevancia, dispersas en un territorio muy extenso de alta cualificación paisajística y ambiental, sometido a los programas de visita de los operadores turísticos que están siendo determinantes en la presentación y valoración de los conjuntos arqueológicos. Nazareth representa altos valores de patrimonio en el plano inmaterial vinculados al hecho religioso en una situación especialmente conflictiva a nivel político-social. La Alhambra es el monumento más visitado de España con fuertes dependencias paisajísticas como modelo de implantación en el territorio y una relación delicada con la ciudad de Granada que tiene depositadas en aquella sentimientos contrapuestos de identidad, utilidad etc. y donde la atracción que ejerce como destino de la visita aleja otros valores incuestionables de la propia ciudad que es una auténtica desconocida para muchos de los que llegan al monumento mediante excursiones organizadas.

Con independencia de los aspectos concretos que se presentaron en la exposición, se planteó a nivel conceptual la relación del patrimonio cultural con el contexto, tratando de explicar las implicaciones del mismo a la hora de utilizarlo como recurso en situaciones que garanticen la primacía de la tutela por tratarse de bienes no reproducibles, cuyo consumo / uso debe considerar sin ninguna duda el carácter excepcional de los mismos.

A la exposición se trasladó un lema: Innovar desde la memoria, por la consideración de factores que atienden a nuevas miradas, especialmente en la relación del patrimonio con el territorio: el objeto no deja de estar atendido sino que aumentan las perspectivas del mismo al considerarlo vinculado a otros factores con los que interacciona. La selección de los ejemplos que se prepararon para la exposición expresan esa realidad compleja, ya que en todos los casos la problemática del bien cultural y su tutela no podía desvincularse de otras circunstancias: peregrinaje, turismo de masas, conflictos étnicos y religiosos, desequilibrio territorial etc.

En el impulso reciente del PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN ha tenido mucha trascendencia el debate realizado con motivo de la conmemoración de los 10 años de vida del IAPH. Una de las cuestiones que se plantearon con más claridad era la necesidad de abordar temáticas menos confortables que tenían que ver con los bienes inmuebles y las políticas asociadas a los mismos. La problemática



de éstos es más compleja por el uso a que están sometidos, por su alta dependencia del contexto (ambiente, público, tráfico etc.) y por la imposibilidad de realizar las intervenciones o las políticas de prevención en ambientes controlados. Al mismo tiempo tienen asociados mecanismos de inserción en las tramas urbanas o en el territorio que dependen de instrumentos de planificación urbanística o de tipo sectorial. Por último hay una relación muy importante en buena parte de los casos con otras categorías de bienes (muebles y patrimonio documental e inmaterial) cuya suerte está unida de forma determinante a los edificios, a las tramas urbanas, al espacio.

El IAPH no podía mantenerse en los mismos supuestos en el periodo abierto en el año 2000 por las razones apuntadas anteriormente. Pero hay cuestiones de más largo alcance que determinan ese futuro inmediato, una de ellas es ese cambio de escenario al que nos hemos referido, donde cuestiones apuntadas en el segundo Plan General de Bienes Culturales¹ y en la literatura especializada de los bienes culturales han tomado carta de naturaleza e inspiran acciones de interés, participación de agentes públicos y privados en el uso del patrimonio cultural y también actuaciones totalmente inadecuadas que abarcan territorios extensos, que tienen impactos mucho más allá del objeto.

1. Ver el Documento de Avance del Plan General de Bienes Culturales 1996-2000 publicado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla, 1997) y la edición en CD del Plan General de Bienes Culturales PGBC Andalucía 2000 realizada por la Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales (Sevilla, 2000).

El propio IAPH ha venido desarrollando un trabajo muy importante en la interacción del patrimonio cultural con el territorio. El desarrollo del Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía confiado al IAPH desde el Plan General de Bienes Culturales ha supuesto la consolidación de un sistema de información que abarca a todo el territorio andaluz y tiene proyectos importantes en marcha, cubriendo conjuntos históricos, arqueología, inmuebles, muebles, bienes etnográficos, con un enfoque innovador y que en un plazo relativamente corto de tiempo va a suponer un apoyo decisivo a las medidas que puedan adoptar las administraciones competentes en materia de patrimonio cultural.

Las acciones planificadas en el territorio por parte de las administraciones públicas para coordinar adecuadamente sus políticas de implantación en Andalucía, la presencia de grupos de trabajo e investigadores en la planificación territorial y sobre todo la oportunidad de desarrollar un cambio de escala ya iniciado en el segundo Plan General de Bienes Culturales con la disposición de estrategias que relacionan el patrimonio cultural con el territorio, hacían necesario que el IAPH encaminara, con la tutela de las Direcciones Generales de Bienes Culturales e Instituciones, un programa integrador como proyecto público, que relacionase patrimonio cultural y territorio y fuese capaz de establecer alianzas para la construcción del propio proyecto y para la ejecución de sus objetivos.

EL PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN es expresión de esa coyuntura que empieza con la Exposición de Évora y sobre todo con el Plan General de Bienes Culturales. Hoy, más que nunca, es necesario creer y practicar esa política de vínculos que está implícita en el nombre del proyecto, aliar patrimonio cultural y territorio, investigadores, especialistas, agentes y público.

En resumen ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN es una idea acuñada para significar:

- El entendimiento del espacio como territorio cultural producto de la lectura y diálogo que han mantenido con él múltiples generaciones.
- Una nueva forma de afrontar el conocimiento de los bienes culturales refiriéndolos al territorio e instituyendo o desarrollando nuevas herramientas de análisis.
- La cooperación entre los múltiples agentes que confluyen en las diversas acciones que se realizan en torno al patrimonio cultural.
- La necesidad de establecer vínculos decisivos con la iniciativa privada concediéndole un protagonismo fundamental en el proyecto.

- El fomento del uso y disfrute del patrimonio cultural que tenga en cuenta la diversidad del territorio andaluz.
- La creación de otros modelos de participación.
- El establecimiento de nuevos vínculos entre patrimonio cultural y economía y la creación de un marco alternativo de referencia.
- La formulación de una metodología de planificación integrada de la que puedan derivarse criterios de tipo normativo, recomendaciones, herramientas etc.
- El establecimiento de políticas culturales y de recuperación del equilibrio económico y social desde perspectivas sostenibles.

La acción aislada de la tutela por parte de la administración pública, la atención excesivamente centrada en el objeto sin atender al contexto, resultan insuficientes para responder a las demandas crecientes de conocimiento y disfrute de los bienes culturales por parte del público y a la problemática de esos mismos bienes o sus ámbitos directos de influencia.

La caracterización del territorio por parte de los bienes culturales es un factor determinante del concepto de patrimonio cultural. El territorio soporta de una forma creciente cualquier actividad de desarrollo basada en los recursos patrimoniales al existir una fuerte implicación de las comunidades locales en actividades convergentes que están directamente relacionadas con la ocupación y uso del espacio. Sin una herramienta que trabaje sobre el objeto y su contexto no es posible establecer una acción previsor y al mismo tiempo activa sobre el patrimonio cultural.

El patrimonio debe considerarse como parte de los elementos que configuran el territorio y se imbrican con el medio ambiente, expresándose a lo largo del tiempo a través de manifestaciones que responden a pautas culturales concretas de los diferentes colectivos humanos. Bajo esta mirada más compleja debe argumentarse la tutela para obtener una respuesta adecuada desde perspectivas territoriales o espaciales de amplio espectro.

En los primeros documentos que se generaron en la literatura especializada sobre los bienes culturales se anticipaba la vinculación que iba a desarrollarse entre el patrimonio histórico y el desarrollo económico; el cambio de denominación de lo histórico artístico por la de bien cultural significaba una toma de posición que se ha visto sobrepasada por los acontecimientos unos decenios después. Las políticas que afectan a los

3. El contexto

bienes culturales ya no son exclusivas de los organismos que ostentan la competencia sobre el patrimonio porque la sociedad occidental ha definido nuevos escenarios, trasladando al patrimonio cultural una responsabilidad importante en el diseño de las políticas económicas: su valor como recurso activo se ha situado en una posición estratégica.

La falta de criterios en las actuaciones en conjuntos urbanos y territorios de interés está suponiendo la liquidación de las prácticas de uso y mantenimiento del patrimonio inmueble sustituyéndolas por las de abandono y ruina acompañadas por sustituciones indiscriminadas que configuran los nuevos escenarios de riesgo por las fuertes implicaciones que está suponiendo no sólo en cada objeto sino para grupos completos de ellos y de sus vínculos espaciales, estéticos y sociales.

Esta situación no sólo afecta a los bienes inmuebles sino que implica la desaparición de numeroso patrimonio mueble, documental y bibliográfico relacionado con aquellos. Las transformaciones a que están siendo sometidos estos patrimonios suponen una pérdida no sólo de valores estéticos y de contenido histórico, sino también la desaparición de significaciones que atienden a la diferenciación e identidad de colectivos y poblaciones. A menudo en este proceso se producen sustituciones y consolidaciones de unas tipologías patrimoniales concretas que tienden más a un entendimiento homogéneo y "folklórico" del patrimonio, haciendo desaparecer la diversidad.

Esta problemática no es nueva pero se acumula de manera significativa en este final de siglo en diversos activos del patrimonio que se relacionan entre sí: la arquitectura del s. XIX que define una parte importante de la escena urbana en ciudades medias, la arquitectura vernácula especialmente frágil ante situaciones de cambio estructural, "patrimonios" como el arqueológico o la arquitectura defensiva relacionados con una ocupación extensiva del territorio, el patrimonio etnográfico, la arquitectura moderna, la arquitectura industrial etc. El posicionamiento en estos campos específicos y el redescubrimiento de sus vínculos con el espacio pueden ser una señal de renovación de los mecanismos de gestión y de tutela del patrimonio.

Otro aspecto especialmente interesante para el proyecto consiste en la oportunidad de una acción en paralelo con las políticas que están desarrollando otras administraciones regionales o locales. En este sentido debemos entender también las cuestiones de contexto:

- Son estas y otras circunstancias las que definen este nuevo papel de la administración de Cultura a la hora de establecer sus directrices en torno al Patrimonio Cultural para lo cual puede servir como instrumento el PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN, bien entendido que no sólo se trata de la política estricta relacionada con los bienes culturales sino también la de inserción en el territorio de las instituciones del patrimonio, los equipamientos culturales, las redes de recursos etc., planteamientos que se consideran indispensables para diseñar el Proyecto que de otra forma quedaría debilitado en sus contenidos.



4. Objetivos del Proyecto

El Proyecto se sitúa en un marco que trasciende al bien cultural, intentando establecer una conexión con el contexto, entendiendo a éste en su sentido más amplio: población, usuarios, actividades económicas, factores medioambientales, etc. El territorio o espacio social no es sólo un "contenedor" físico de los bienes sino que su configuración se produce a través de los usos y significados que los colectivos le van asignando y construyendo a través del tiempo.

Las actividades económicas que se desarrollan en torno al patrimonio cultural implican de una manera especial a la sociedad de este nuevo siglo, con repercusiones evidentes en las economías locales y con riesgos para el equilibrio de estas comunidades. El patrimonio cultural puede utilizarse como recurso que movilice tanto su conocimiento, conservación e inserción en políticas de mejora de las condiciones de vida pero de esa nueva actitud no puede derivarse una relajación de los mecanismos de tutela, sino que esta debe asumirse por sectores cada vez más amplios de la sociedad. En caso contrario el desarrollo será una excusa para justificar "nuevos equilibrios" en entornos reducidos y por tanto provocar una nueva descontextualización.

El Proyecto trata de establecer pautas de planificación que integren la problemática del bien cultural, las políticas de las instituciones del patrimonio y las acciones de fomento de la cultura en el territorio ofreciendo metodología, herramientas y pautas de desarrollo para diferentes usuarios verificando al mismo tiempo los modelos estudiados mediante experiencias piloto. Si consideramos que el desarrollo local funciona con lógica ascendente, es decir desde la administración local hacia las administraciones superiores, no se trata tanto de liderar proyectos de desarrollo local con contenidos patrimoniales, como identificarlos, difundir buenas prácticas, asesorar etc. propiciando las iniciativas de los actores locales ya que las decisiones deben tomarse en el nivel más cercano al público.

Se pretende utilizar la fórmula de los planes directores territoriales de diversas escalas y los planes sectoriales o estratégicos para lo que se requerirán nuevas pautas de formación para los profesionales del patrimonio, integración de un espectro de disciplinas más amplio, puesta a punto de nuevas herramientas de información, interpretación del paisaje, nuevos procedimientos para la difusión, acercamiento a las comunidades locales etc.

Dice Giuseppe de Rita en su aportación a *Memorabilia*², que cuando se une totalmente el concepto de protección con el de coerción, no se producen relaciones fecundas (actos positivos). En el mejor de los casos quizá encontremos *orden*, el orden del coleccionista, basado en una acepción fetichista de los objetos. Y lo que es más significativo de su discurso: se pierde capacidad de planificación en este control obsesivo por lo individual, porque hay muchos objetos de los que ocuparse, se manejan universos muy amplios de información y se acaba generando una cierta angustia porque se acaba por no controlar nada.

Estamos precisamente en esa tesitura. Los organismos encargados de la tutela acuden en trabajos de contención de unas acciones que se les escapan, la labor creativa de aquella se paraliza porque no se atiende a los problemas del patrimonio cultural ni se dialoga con los agentes territoriales y los registros de información se hacen acumulativos sin conectar con las diferentes políticas de tipo patrimonial.

Pero lo cierto es que los objetos que atraen habitualmente la atención de los órganos administrativos responsables de la tutela no están puestos en el territorio de cualquier manera, son ellos mismos territorio, espacio cultural, y la población de cada enclave los mira y siente como algo que forma parte de su ser, de su estar en el mundo. Y no se trata de una condición subjetiva de esos individuos, cuestión ya bastante importante, sino que son en sí mismos, los objetos y los bienes inmateriales, soporte espiritual, material y económico, es decir tienen asignado un papel en el ciclo vital.

También debemos traer aquí una reflexión que arranca de un hecho real. En los terremotos que asolaron Italia hace escasos años y en los que hubo grandes pérdidas de su patrimonio, el entonces presidente de la república italiana Sandro Pertini, protestaba ostensiblemente de una administración que no era capaz ni de ofrecerle datos mínimamente fiables de lo que estaba pasando: qué patrimonio era el afectado, en qué medida, donde estaba ubicado a nivel de relaciones espaciales y administrativas, cual era su valor ponderado, cómo se podía acudir a las primeras operaciones de salvaguarda... A partir de ese momento la carta de riesgo tomó su definitiva estructura, era una forma nueva de pensar en los bienes culturales: valores intrínsecos, vulnerabilidad, accesibilidad etc. eran asociados con el espacio. Algo tan sencillo como ordenar la información vinculándola al territorio y hacerla operativa para actuar. Los objetos quedaban situados de una manera coherente que permitía tomar decisiones con sentido.

5. Ideas fundamentales que consolidan el proyecto

2. Véase en *Memorabilia: il futuro della memoria*, el volumen titulado *Confronti per l'innovazione*, Editorial Laterza, Roma 1988. El trabajo de Giuseppe de Rita al que se hace referencia en el texto se titula *"La nuova domanda aggregata di beni culturali tra Stato, mercato e cultura de simbolo"*.

Y esto no deja de ser una visión instrumental de la confrontación objeto – espacio en función de los riesgos. Podemos, debemos ir más lejos. Basta encontrar un compromiso adecuado con el patrimonio cultural a partir de la planificación territorial y actuar en consecuencia. De esta forma el riesgo se ve asistido por el valor como parámetro altamente cualificado a partir del cual es posible hablar de creatividad y de innovación. Es lo que proponemos para el Proyecto uniendo nuestros esfuerzos con otras administraciones dedicadas a la planificación y con grupos de investigación, planeamiento urbano etc.

Desde esta perspectiva queda un largo camino por recorrer, que no consiste simplemente en un cambio de escala sobre los temas que conciernen al patrimonio cultural, sino que incluye nuevas actitudes y una profunda investigación y revisión de los procedimientos en los que se desarrolla todo su sistema de conocimiento y experimentación. Por lo tanto declaramos una voluntad machadiana que parte de los hermosos versos del poeta, expresión de esa manera de construir el sentido de las cosas a partir de la manera de hacerlas:

*...caminante, no hay camino,
sino estelas en la mar.*
(*Campos de Castilla. Proverbios y Cantares. Antonio Machado*).

El supuesto anterior supone respetar un principio ineludible: el análisis objetivo de los hechos y la aceptación de las transformaciones que eso supone en nuestros planteamientos y en la manera de influir en los procesos del patrimonio en este nuevo siglo, asumiendo la trascendencia que tiene el patrimonio cultural como lectura del pasado – presente en los procesos de formación de nuevas perspectivas para la sociedad. Se trataría, por tanto, de hacer una lectura atenta de la realidad y producir una respuesta adecuada al objetivo básico de esa intención que sostiene el proyecto: innovar desde la memoria.

Buena parte de lo que hagamos en materia de patrimonio cultural deberá orientarse a través de principios ineludibles que tienen que ver con el mundo científico y las demandas de la sociedad para su mejor uso y disfrute, en unas condiciones en las que el bien cultural se respete íntegramente y se potencie su conservación como legado, como forma de entendimiento entre generaciones diferentes.

El Proyecto presenta un primer avance de parámetros que expresan la situación en la que nos encontramos y las ideas de partida sobre las que pretendemos trabajar:



- La utilización progresiva de los recursos culturales implica una corresponsabilidad mayor de todos los agentes en su cuidado y transmisión a generaciones venideras.
- La valoración de los bienes culturales desde perspectivas territoriales permite establecer un discurso adecuado con las economías locales y con modelos de desarrollo sostenible.
- El mayor interés que prestan las políticas económica, turística, medioambiental etc. hacia el patrimonio cultural supone en la práctica una apreciación y valoración alternativas del mismo.
- La explotación de los recursos desde perspectivas equilibradas exigen una formación adecuada de los agentes, profesionales y público en general.
- La revolución en el campo de las comunicaciones y la presencia de las grandes corporaciones en las actividades productivas de mayor impacto económico y social está alterando las relaciones a nivel del planeta.
- El uso de los recursos culturales dentro del discurso global-local parte de una exigencia: los territorios deben afianzarse desde la diversidad.

Los recursos

Innovación desde la memoria

- Pasado y presente necesitan un espacio (en el sentido más amplio) para convivir.
- La identidad cultural y social se reconoce en el pasado / presente y se transmite adecuadamente a través de un descubrimiento y afianzamiento continuo de los vínculos con el patrimonio y el territorio.
- No sólo hay memoria del objeto sino también del lugar y del contexto.
- Innovar desde la memoria supone reconsiderar el valor del objeto a través de acciones integradas: científicas, técnicas, artísticas, sociales y económicas.
- Debe instalarse en los modelos de intervención una nueva sensibilidad con el bien cultural y su contexto. Nuestra sociedad debe crear pautas estéticas, espaciales, de representación, de uso etc. que la caractericen como cultura no banal.

Las alianzas

- La nueva cultura de la conservación debe procurar la integración de intereses de diversos actores.
- Es posible establecer estructuras en red con diferentes jerarquías que faciliten la autonomía de las partes.
- Determinados instrumentos de protección pueden ser compartidos, es decir no se trata tanto de sumar nuevos objetos (macro-objetos) desde la perspectiva de la administración de Cultura como la de compartir-coadyuvar en una perspectiva de conservación a nivel territorial con otras instancias.
- Las alianzas deben procurar en cada lugar la formación de iniciativas que intensifiquen los valores del legado cultural y su relación con la sociedad, implicando a sectores como la industria, las nuevas profesiones, la cultura, la habitación etc. y agentes como la Universidad, la Administración Pública, las Asociaciones y Organizaciones no Gubernamentales y el público en general.
- Los beneficios de la puesta en valor del patrimonio cultural deben atender a los sectores menos favorecidos, siendo este un objetivo prioritario de las alianzas.

6. Estructura organizativa

Para llevar a cabo el proyecto se propone una estructura organizativa acorde con la idea fundamental de establecer una planificación integrada del patrimonio cultural en el territorio. Las áreas previstas son:

- Economía y patrimonio cultural
- Agencia de cooperación
- Planificación del territorio: patrimonio cultural, conocimiento e intervención a través del espacio
- Laboratorio del paisaje
- Centro de Recursos Culturales
- Investigación y desarrollo: nuevas fronteras para los bienes culturales.
- Formación y comunicación



***Economía y
patrimonio cultural***

En los últimos años se ha acuñado un término que ha tenido bastante éxito en la literatura especializada: desarrollo sostenible. Con esta denominación se ha querido vincular el desarrollo con el equilibrio ambiental y económico - social, de forma que no se presente en un territorio una explotación inapropiada de los recursos, garantizando así la continuidad y bondad de los procesos de desarrollo.

Al mismo tiempo desarrollo sostenible ha expresado para muchos la continuidad de esos mismos procesos y por esa misma razón la necesidad de la participación de las comunidades implicadas, sin las cuales las situaciones se provocan en función exclusiva de otros intereses y se detienen, no cuando conviene a la población, sino al promotor del proceso de explotación.

El patrimonio cultural entra de lleno en los objetivos del desarrollo sostenible por cuanto se trata de unos recursos escasos y si bien es cierto que una sociedad avanzada puede y debe producir nuevos bienes culturales que se incorporan a ese patrimonio, no es menos cierto que el que nos han legado las generaciones anteriores presenta siempre el reto de su conservación desde perspectivas de sensibilidad e identidad irrenunciables.

¿Cómo actuar sobre bienes cuya transformación puede ser necesaria pero al mismo tiempo requerir un delicado proceso de evaluación e intervención? Pensamos que la economía es una disciplina perfectamente compatible con la cultura y debe partir desde los supuestos del patrimonio cultural y planificar las acciones con un entendimiento completo de sus requerimientos. El PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN pretende ensayar los patrones con los que debe orientarse el futuro del patrimonio cultural para garantizar su inserción en la sociedad.

El área de economía y patrimonio cultural se proyecta en esta estructura organizativa no tanto como área orgánica sino funcional, prestando un servicio transversal de primer orden a las acciones que emprenda el IAPH, al tiempo que introduce nuevos patrones de gestión para planificar la actividad de la institución desde perspectivas avanzadas. Es decir se trata de proporcionar a través del PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN, la perspectiva económica necesaria para consolidar una nueva forma de hacer cultura, y ampliar ese marco a las administraciones y agentes privados que participen de la gestión y desarrollo de las potencialidades del patrimonio cultural.

Los cometidos fundamentales de este área serían los que siguen en una perspectiva de trabajo inicial:

- Definición de nuevos modelos económicos en la gestión del patrimonio cultural.
- Inserción de la economía en los procesos de planificación territorial en los que se asienta el proyecto.
- Estudio de las actividades y tareas que ponen en valor social e institucional el Proyecto.
- Estudio de las consecuencias de la entrada del patrimonio cultural en el ciclo de mercado al que está sometido en la actualidad, verificando el estado de la cuestión en el territorio andaluz.
- Implicar las intervenciones en el patrimonio cultural en un estadio avanzado de la tutela vinculando los proyectos con las dinámicas sociales: agentes, público y recursos.
- Definir los parámetros que limitan nuestras perspectivas de rentabilidad del patrimonio cultural: intensificación de los riesgos, deterioro, uso indebido y perturbación del ambiente.
- Progreso en las estrategias de los bienes culturales para promover un uso diferente del territorio.
- Estudios de rentabilidad y aplicación de las líneas de investigación, formación y comunicación.



La Agencia de Cooperación

Es necesario consolidar un proyecto que relacione las diversas políticas de patrimonio cultural en el territorio estableciendo un contacto continuo con los agentes. La demanda de colaboración y de liderazgo que se solicita en este terreno debe asumirse de una forma clara y para ello es necesario crear una plataforma que permita ejercer este papel.

El futuro del patrimonio cultural depende de una colaboración económica que permita la continuidad de las acciones y la participación de la sociedad. Es también un asunto de corresponsabilidad en la inversión ya que en la situación actual diversas acciones sobre el patrimonio cultural en relación con las políticas sectoriales, especialmente la de turismo, ofrecen rentabilidad suficiente como para acometer proyectos conjuntos.

La Comunidad Europea influye decisivamente en varios aspectos de este vínculo del patrimonio cultural y el territorio mediante programas de desarrollo en toda Europa y en particular en España y Andalucía. Se prevén proyectos en los que son imprescindibles las iniciativas locales y territoriales, en unión de socios diferentes según los casos y con la participación necesaria de otros países, favoreciendo los vínculos en el espacio europeo: ciudades, núcleos rurales, etc.

Una tarea prioritaria de la futura agencia será relacionarse con el mundo empresarial para formar un espacio para la cooperación en Andalucía en materia de patrimonio cultural. Existen ejemplos de sociedades formadas al amparo de esta idea con la unión de intereses públicos y privados, sin embargo no debe fijarse a priori la necesidad de una sociedad de tipo mercantil o similar sino crear un lugar de encuentro del que salga un proyecto que no interfiera en la libre competencia y no suponga peaje alguno para desarrollar iniciativas empresariales en el ámbito del patrimonio cultural.

La agencia trabajaría en dos líneas fundamentales:

- Consolidación del Proyecto.
- Gestión del ESPACIO ALIANZAS. Formalización del grupo de apoyo al proyecto: sociedades privadas de diversos ámbitos financieros y productivos de dentro y fuera de Andalucía.
- Formalización de alianzas con otras instituciones públicas y privadas.
- Colaboración de profesionales y artistas.
- Desarrollo de proyectos en el ámbito andaluz.

- Apoyo a la investigación.
- Apoyo a la creación artística, tecnológica y científica vinculada al PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN.
- Desarrollo de Proyectos europeos.
- Selección de un modelo adecuado para insertar el Proyecto y gestionar financiación.
- Desarrollo de proyectos en el marco europeo.
- Constitución de la Agencia como instrumento de
 - Apoyo / desarrollo de proyectos generados por la propia administración de cultura
 - Apoyo / desarrollo de las iniciativas locales.



Planificación del territorio: patrimonio cultural, conocimiento e intervención a través del espacio

La visión del patrimonio cultural habitualmente presentada como una relación [medidas puntuales – objeto], puede cambiar hacia el binomio [relaciones espaciales – sistemas de objetos] y a partir de ahí establecer patrones de construcción del territorio con el patrimonio cultural como factor esencial, lejos de la función residual al que se le somete en los modelos habituales de planeamiento. Esto es lo que proponemos para el Proyecto uniendo nuestros esfuerzos con otras administraciones dedicadas a la planificación: Consejerías de Obras Públicas y Transportes, Turismo, Economía, Educación, Medio Ambiente, Agricultura y otras y con grupos de investigación, planeamiento urbano etc.

Podemos establecer los siguientes parámetros para definir la etapa de arranque del área de planificación territorial:

- Búsqueda de una plataforma para la organización y uso de la información. Se puede establecer una nueva frontera para ordenar y relacionar materiales de gran interés que den a conocer los valores del territorio y las actividades que se desarrollan en él.
- Representación de los valores y los riesgos del lugar en un medio utilizable para la aplicación y desarrollo de instrumentos de planificación (protección, conservación, uso etc.). La "carta de valores" como planimetría activa o planimetría estratégica.
- Manejo de instrumentos de análisis que tienen una transposición sobre herramientas gráficas accesibles a tipos de públicos e intereses diversos: difusión, investigación, etc.
- Implicación de la población que contribuya a la lectura del territorio aportando conocimiento y materiales.
- Reconocimiento de las relaciones estrechas que mantiene el patrimonio cultural con su medio a nivel de innovación y de inserción en el ciclo vital / productivo.
- Contribución al conocimiento del paisaje.
- Adopción de decisiones coherentes de alcance territorial para una mejor conservación, valoración e innovación del patrimonio cultural.
- Transferencia de las determinaciones del Proyecto a los entes locales y territoriales para su aplicación en el lugar .

En el nuevo siglo es necesario plantear como en ningún otro momento las relaciones entre el patrimonio cultural y el entorno desde un punto de vista integral que tenga en cuenta: topografía, infraestructuras, edificaciones, hábitat, medio natural, clima y medio ambiente, implicación de los materiales constitutivos del lugar y un desarrollo económico y social equilibrados.

El laboratorio del paisaje

Si entendemos el paisaje como una herramienta de comprensión, análisis y confluencia de todos aquellos aspectos que determinan un territorio, si este permanece o cambia a través de las decisiones de los colectivos humanos, si cada vez más son reconocidas las mutuas dependencias entre el ambiente y los objetos que constituyen el patrimonio cultural hasta hacerse inseparables, parece oportuno emprender tareas de definición, estudios, protección conservación y comunicación en marcos complejos que implican necesariamente al binomio territorio - paisaje.

La sensibilidad del público hacia el patrimonio cultural va adquiriendo nuevas referencias a partir de la percepción de la rápida alteración de las condiciones del entorno por acciones directas o indirectas que lo acaban implicando. Aunque la relación sea lejana, el entorno se ve implicado en el proceso además del objeto.

Las condiciones de cambio a nivel de morfología del paisaje se deben a alteraciones de tipo estructural relacionadas con factores naturales pero especialmente por el desarrollo económico y la ocupación y uso del suelo. Si no se establece el diálogo desde el patrimonio cultural con las nuevas formas de actuar en el espacio, difícilmente vamos a mantener ese patrimonio en buenas condiciones de uso y disfrute por la propia sociedad. O lo que es igual los instrumentos de protección y conservación deben entrar en una nueva escala para conseguir una perspectiva de fondo del patrimonio europeo.

El laboratorio del paisaje que se proyecta como una parte esencial del Proyecto aborda los problemas desde una visión territorial atendiendo a mecanismos de análisis, conocimiento, difusión de los valores del lugar con una perspectiva de participación y propuestas de intervención a través de herramientas que utilicen fundamentalmente la imagen, la simulación de las acciones a través de modelos, la integración de repertorios complejos que proceden de la antropología, la arqueología, la historia etc. y la implicación de los sectores sociales y económicos.

La propuesta programática para el laboratorio del paisaje es la que se relaciona a continuación

- Consolidación de una metodología para el inventario de los paisajes andaluces de mayor interés.
- Definición de estrategias para la conservación y revalorización de los paisajes andaluces.
- Nuevas perspectivas para el planeamiento urbanístico con la incorporación de estudios paisajísticos. Aplicaciones específicas a las ciudades históricas.
- Incorporación de una lectura antropológica del espacio.
- Desarrollo de aplicaciones en cartografía, fotografía, dibujo, expresión plástica etc. y utilización de plataformas informáticas.
- Desarrollo de proyectos piloto.
- Establecimiento de determinaciones sobre la previsión de impactos sobre bienes de interés cultural.
- Búsqueda documental de intervenciones que puedan convertirse en referentes.
- Creación de las bases de estudios científicos del paisaje en línea con la reciente "Convención Europea del Paisaje" de forma que las lecturas del patrimonio se vean sobre planteamientos de tipo estructural para disponer en el futuro de una visión más lógica del territorio europeo.

El Centro de Recursos Culturales

La propuesta de Franco Minissi de "museo fuera del museo" abre el planteamiento del *centro de recursos patrimoniales*³ que se propone para el Proyecto, ya que establece el marco más extenso de la ciudad que nosotros ampliamos al territorio como término que comprende a la ciudad pero también a otros sistemas espaciales diferentes a los urbanos.

3. La propuesta recoge las ideas del Centro de Recursos Patrimoniales del Plan Especial de Protección, Reforma Interior y Catálogo del Área Centro de Granada en su fase de Avance. En la definición de dicho Centro de Recursos Patrimoniales participaron Culler, M.; Salmerón, F.; Salmerón, P. y Villafranca, M. (Granada, octubre de 1999).

En los últimos años han aparecido propuestas de ecomuseos, museos integrales del territorio, museos de barrio, centros de interpretación etc. que indican la renovación del concepto de museo hacia una acepción más variada que contemple relaciones con el espacio, vocación en cualquier caso perteneciente también al museo tradicional cuyas colecciones se formaron a partir de un conocimiento preciso de variables territoriales.

Nuestra propuesta es ir a un entendimiento entre actividad museable y espacio en el marco de la acción y planificación territorial, recuperando el valor esencial de la acepción museo como una respuesta singular a un dilema de la cultura moderna: la presentación del pasado-presente a través de las manifestaciones artísticas y también a la interacción de aquél con el espacio como institución de la cultura.

El centro de recursos culturales lo concebimos como un agente que dinamiza el conocimiento y colabora en la puesta en valor del patrimonio cultural para una sociedad que tiene obligación de preservar pero también derecho a disfrutar de sus bienes. Se trataría de una unidad experimental que trabaja como un taller relacionando los recursos existentes y las actividades que se producen en el territorio fomentando la creación de nuevas formas de interpretación y gestión del patrimonio cultural.

Se plantean los siguientes parámetros:

- Nuevas perspectivas de la documentación e inventario del patrimonio cultural para su utilización como recurso.
- Propuestas para la coordinación de actividades de las instituciones del patrimonio (museos, archivos y bibliotecas) para promover colaboración, utilización conjunta de medios, mejora de las infraestructuras, constitución de redes etc.
- Definición de los perfiles de los centros de interpretación y presentación de monumentos, ciudades históricas, rutas etc. en Andalucía.
- Especialización de los territorios andaluces en relación con su potencial en patrimonio cultural. Criterios de valoración de acciones, previsión de riesgos etc.
- Nuevas perspectivas para el planeamiento urbanístico con la inserción del patrimonio en la dinamización de actividades: turismo, comercio, cultura etc. Aplicaciones específicas a las ciudades históricas.
- Búsqueda documental de intervenciones que puedan convertirse en referentes.

La *tutela activa* ha cambiado o está cambiando las relaciones de las administraciones públicas y de los agentes en relación con el patrimonio cultural. Cada vez es más difícil plantear el trabajo en este campo desde la prohibición a secas para enfrentarse a las formas de depreciación del patrimonio cultural, porque esta actitud en exclusiva no impide la formación de nuevos frentes de deterioro en una sociedad con una alta capacidad de transformación.

***Investigación
y desarrollo: nuevas
fronteras para
los bienes culturales***

4. *Memorabilia: il futuro della memoria*, volumen *Confronti per l'innovazione*, Editorial Laterza, Roma 1988. Con independencia del valor de otras contribuciones a esta publicación cuya lectura es de gran interés, señalamos, en relación con este apartado del texto, la introducción de Alberto Clementi titulada "Progetti e programma. *Memorabilia e l'innovazione dell'in-ter-vento pubblico*".

El salto de escala hacia una nueva situación supone, en palabras de Alberto Clementi y otros autores en *Memorabilia*⁴, pasar no sólo a una transformación conceptual del objeto de la tutela sino al trazado de nuevos objetivos para asumir la presencia de una sociedad que usa el valor de la *memoria* como instrumento estratégico.

Recordando el lema de la Exposición Alianzas *Innovar desde la memoria* debemos plantearnos el Proyecto desde una perspectiva que fomente la investigación, entendiendo los bienes culturales como algo capaz de permitir un uso diferente del espacio y entrar en perspectivas de desarrollo económico y social desde perspectivas de sostenibilidad.

Por otra parte es necesario poner las bases para una adecuada *transferecia del conocimiento* en el IAPH. El potencial humano, científico y técnico del IAPH es muy relevante. Existe un bagaje muy importante de conocimiento y buena parte del mismo puede recualificarse de una manera sistemática en función de nuevos supuestos y aumentar de una manera significativa ese potencial de conocimiento al que nos referimos. Desde la perspectiva del Proyecto es fundamental esta nueva mirada hacia el interior de la institución para relanzar nuevos planteamientos en el terreno científico ya que el IAPH puede posicionarse en unos pocos años como un centro pionero de investigación y desarrollo.

Podría trabajarse en las siguientes direcciones:

- Paisaje
- Urbanística – patrimonio cultural
- Actividades económicas relacionadas con el patrimonio cultural en los centros históricos:
 - Turismo
 - Comercio
 - Empresas culturales
 - Pequeña industria
- Planificación integrada. Patrimonio cultural y desarrollo sostenible
- Gestión de los recursos culturales
- Clima y medio ambiente
- Industria innovadora de la restauración en el territorio
- Patrimonio cultural y riesgos

Para fomentar el desarrollo científico en torno al PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN puede formarse una unidad de gestión que permita al investigador extraer beneficios de su trabajo que van desde los económicos a los de utilización y difusión del resultado de sus investigaciones, tal y como suele ser habitual en las sociedades de un alto perfil investigador. Esta unidad de gestión podría integrarse en la dirección del IAPH y de las áreas más importantes del mismo, participando investigadores con perfiles y edades diferentes, preparando como primera aportación un corpus que permita afrontar los nuevos retos de una forma creativa. Al mismo tiempo serán necesarios estudios para establecer una prospección sobre las necesidades de investigación en relación con el patrimonio cultural.

La formación y comunicación asociadas a cualquier proyecto, a cualquier acción, se destacan como fundamentales en el panorama del patrimonio cultural cuando se implica en el desarrollo sostenible de un territorio.

Formación y Comunicación

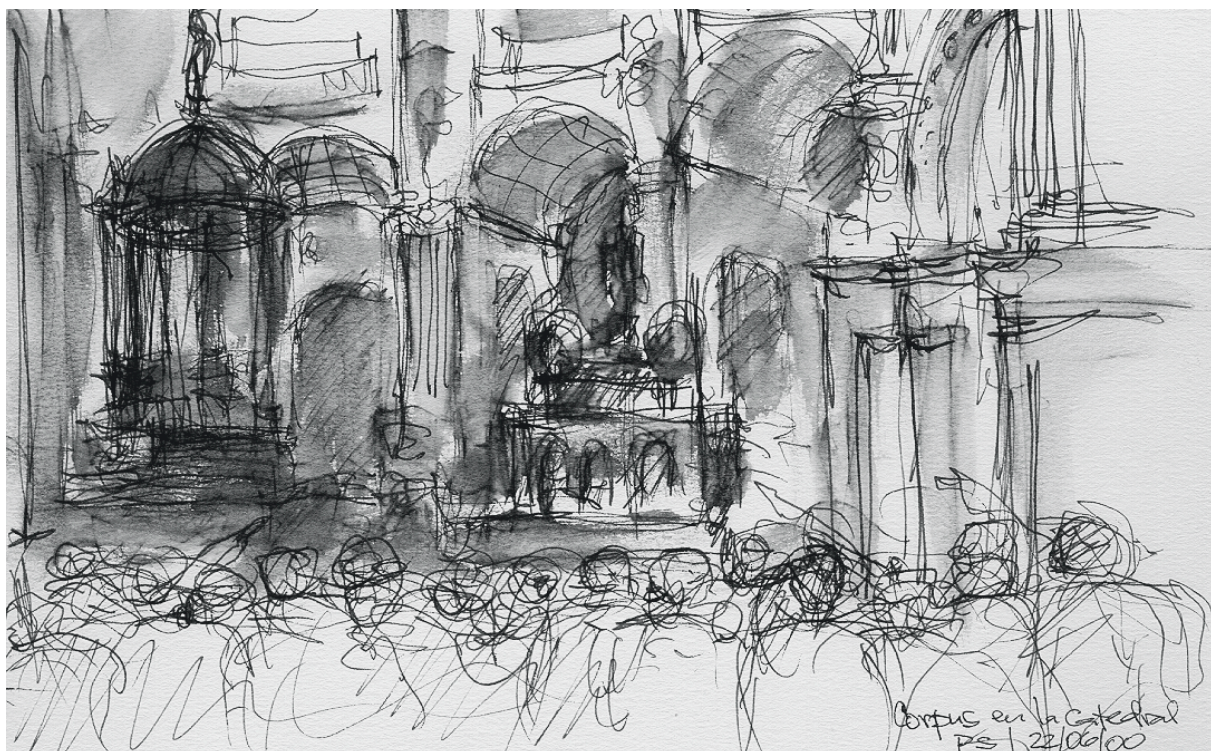
Las administraciones que tienen competencia en el patrimonio sea a escala nacional, regional o local, se han comunicado mal con el público, quizá por tratarse de un esfuerzo importante en el que la administración pública no ha calibrado bien sus opciones. Probablemente los tiempos están cambiando porque la necesidad de comunicar no es otra que la de hacerse entender y la de buscar apoyo y participación. Y esta actitud enlaza con una voluntad relativamente reciente de dar un servicio público de calidad, que no es posible alcanzar sin una buena estrategia de comunicación entendida como un proceso de ida y vuelta en el que se implican las partes de forma compleja.

La sociedad de la información es también la sociedad de la educación. Este vínculo ilustra buena parte del pensamiento y de las disposiciones internacionales de los últimos tiempos dedicados al patrimonio cultural, porque nos encontramos en una sociedad que presenta grandes avances pero tiene importantes problemas de desarraigo, que precisamente puede equilibrar una buena planificación en materia de formación y patrimonio cultural.

El PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN plantea en su fase inicial el ensayo de una fórmula que permita adecuar las estrategias a las demandas sociales, con estos objetivos básicos:

- Implicar a los agentes y al público en acciones de desarrollo y empleo en torno al patrimonio, estudiando aquellas actividades que forman parte indisoluble del paisaje cultural.
- Transferir información desde el Proyecto y generar un debate en el ámbito regional y local sobre los valores del patrimonio de la zona.
- Generar una propuesta viable para la realización de actividades de formación orientadas al empleo, a las nuevas profesiones, a la gestión de la información etc. aprovechando recursos y conocimientos que forman parte del patrimonio local.

Esto supone una fuerte implicación del Proyecto con la sociedad si se trabaja con aquellos patrones que están presentes en todo espacio de la cultura de nuestro tiempo, de forma que el Proyecto se materializa ensayando sus previsiones en constante comunicación con el público.



A lo largo de estas líneas hemos intentado describir aquellos aspectos que caracterizan de forma más clara el PROYECTO ALIANZAS PARA LA CONSERVACIÓN, pero es necesario advertir que estamos aún en la formulación del mismo y que dado su carácter experimental y abierto estaremos obligados a revisarlo a medida que actuemos en el territorio. En la actualidad se está desarrollando un proyecto en la costa de Cádiz, concretamente en el eje Barbate - Baelo Claudia – Tarifa, usando las herramientas que se integran en el Proyecto y estableciendo los sistemas de cooperación necesarios para que se aplique en ese territorio de una forma activa a través de los verdaderos protagonistas del lugar: sus habitantes.

Por otra parte la publicación que ofrecemos sobre cartas, convenciones y disposiciones internacionales sobre el patrimonio cultural y actividades relacionadas con él, es el reconocimiento a una labor extraordinariamente valiosa de personas y entidades pertenecientes a países del todo el mundo y constituye un punto de partida y de referencia obligada para nuestro trabajo.

A modo de conclusión



**Pedro
Salmerón Escobar**
*Director Técnico del
Proyecto ALIANZAS
PARA LA
CONSERVACIÓN*